

Enseñanza Católica Social sobre Tráfico Humano

Catequismo de la Iglesia Católica

El séptimo mandamiento prohíbe acciones o iniciativas que por cualquier razón – egoísta o ideológica, comercial, o totalitaria – lleven a la *esclavitud de seres humanos*, a que se los compre, venda y canjee como mercadería, en atropello a su dignidad personal. Es un pecado contra la dignidad de las personas y sus derechos fundamentales el reducirlos por violencia a su valor productivo o a una fuente de lucro. San Pablo dirigió a un patrón Cristiano a tratar a su esclavo Cristiano "no como esclavo sino más que esclavo, como hermano amado, . . . tanto en la carne como en el Señor."

Párrafo no. 2414

El Papa Juan Pablo II

El tráfico en seres humanos constituye un ultraje vergonzoso contra la dignidad humana y una grave violación de derechos humanos fundamentales. ...Tales situaciones son una afronta a valores fundamentales que son compartidos por todas las culturas y las gentes, valores enraizados en la verdadera naturaleza del ser humano.

El aumento alarmante en el tráfico en seres humanos es uno de los problemas políticos, sociales y económicos urgentes asociados con el proceso de globalización; presenta una amenaza seria contra la seguridad de países individuales y una cuestión de justicia internacional que no puede ser postergada.

Carta en Ocasión de la Conferencia "Esclavitud en el Siglo Veintiuno - La Dimensión de Derechos Humanos en el Tráfico de Seres Humanos", 2002

Papa Benedicto XVI

Un signo identificable de los tiempos presentes es, sin duda, la migración, un fenómeno que durante el siglo que acaba de terminar puede decirse ha tomado características estructurales, llegando a ser un factor importante del mercado de trabajo mundial, como consecuencia, entre otras cosas, del avance enorme de la globalización.

Naturalmente, en este "signo de los tiempos" se juegan muchos factores. Incluyen la migración nacional e internacional, migración voluntaria y forzada, migración legal e ilegal, sujeta también al flagelo del tráfico en seres humanos.

Migraciones: Un Signo de los Tiempos, Mensaje del Día Mundial de Refugiados y Migrantes, 2006

Concilio Vaticano II

... [C]ualquier insulto a la dignidad humana, como condiciones de vida subhumanas, encarcelamiento arbitrario, deportación, esclavitud, prostitución, la venta de mujeres y niños; como también condiciones de trabajo vergonzosas, dónde los hombres son tratados como mero instrumento con fines de lucro y no como personas libres y responsables; todas estas cosas y muchas otras parecidas son verdaderas infamias. Envenenan a la sociedad humana, pero hacen más daño a aquellos que las practican que a quienes sufren la injuria. Aún más, son una deshonra suprema al Creador.

Gaudium et Spes, 1965



Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos

La trata de personas nunca será verdaderamente derrotada sin eliminar el consumismo de que se alimenta y enjuiciar a los actores en los países receptores, incluidos los propios, que se benefician a causa de la explotación de seres humanos vulnerables. ...

La trata de personas es un crimen horrible contra la dignidad y derechos fundamentales de la persona humana. Todo esfuerzo debe ser invertido para ponerle fin. Al final, tenemos que trabajar juntos - la Iglesia, el Estado y la comunidad - para eliminar las causas primordiales y los mercados que permiten a los traficantes prosperar; **para volver a hacer enteros a los sobrevivientes de este crimen**, y para garantizar que, algún día cercano, la trata de seres humanos desaparezca de la faz de la tierra.

On Human Trafficking, 2007

La Iglesia Católica... en los Estados Unidos está dispuesta a trabajar con nuestro gobierno para poner fin a este flagelo. No podemos descansar hasta que la trata de personas se elimine del planeta.

Declaración del Obispo Thomas Wenski,

Chair of USCCB Committee on Migration, 2004

Obispos de Columbia Británica y Yukon

Todos estamos llamados a vivir en solidaridad con todos aquellos que son explotados. La educación nos hace cada vez más conscientes de los nocivos efectos morales y humanos que la trata de personas tiene sobre las víctimas, sus autores, y sobre la sociedad en su conjunto. Las víctimas de la trata son personas creadas a imagen y semejanza de Dios. Deben siempre ser tratados con el amor, el respeto y la compasión que les pertenecen a cada uno de los hijos de Dios. Siendo una comunidad comprometida con el seguimiento de Cristo, nos dedicamos a hacer todo lo posible por ayudar a recuperar su sentido de dignidad a aquellos que han sido víctimas. Llamamos a todos los hombres y mujeres de buena voluntad a eliminar la mentalidad que trata a los seres humanos como mercancía de explotación comercial y como objetos de placer. Con la ayuda de Dios esto se puede lograr con una legislación rigurosa, el uso de los medios de comunicación y, sobre todo con la oración y el buen ejemplo.

Carta Pastoral sobre Trata de Personas de 2009

Obispos de Illinois & Conferencia de Liderazgo de Mujeres Religiosas de Illinois

La misión del evangelio es liberar cautivos y mostrar misericordia hacia el prójimo necesitado. La trata de personas en todo el mundo traiciona todas las dimensiones de la persona y es una forma moderna de esclavitud. ...

El comercio sexual no ha disminuido debido a la demanda constante. Un número incontable de personas son esclavizadas año tras año en los centros de destino - comunidades urbanas y ciudades pequeñas por igual - a través de los Estados Unidos. Los comerciantes de las víctimas de la trata de personas burlan a menudo a las nuevas prácticas de aplicación de la ley, moviendo a las víctimas de puntos de acceso a otras regiones del estado o fuera del estado para evitar ser enjuiciados. Al comprometernos más con las autoridades legislativas y policiales, ayudamos a erradicar este flagelo que trata a los seres humanos como objetos.

Erradicar la Trata de Personas, 2010

